



UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO
FACULTAD DE PSICOLOGIA

TRABAJO INTEGRADOR FINAL

“El deporte como una vía hacia la resiliencia en contextos de vulnerabilidad social”

Modalidad: Investigación de campo

Alumno: Dolzani, Lucas Nahuel

Legajo: D-5056/3

Graduado supervisor: Ps. Lande, Federico

-2018-

ÍNDICE TEMÁTICO

1. INTRODUCCION	4
1.1 Definición del tema	4
1.2 Definición del problema	5
1.3 Fundamentación.....	6
2. OBJETIVOS	7
2.1 General	7
2.2 Específico.....	7
3. MARCO TEORICO	8
3.1 RESILIENCIA: ETIMOLOGÍA Y CONCEPTUALIZACION DE SU TERMINOLOGÍA.....	8
3.1.1 Pilares de la resiliencia	9
3.1.2 Relación entre resiliencia y Salud Mental.....	11
3.2 VULNERABILIDAD SOCIAL.....	12
3.2.1 Factores de protección y factores de riesgo.....	13
3.3 LA PRÁCTICA DEPORTIVA EN CONTEXTOS DE VULNERABILIDAD SOCIAL Y SU RELACION CON LA RESILIENCIA.....	15
3.3.1 El deporte en los programas sociales	16
4. HIPOTESIS	18
5. METODOLOGÍA	19
5.1 TIPO DE DISEÑO	19
5.1.1 Variables a estudiar	19
5.1.2 Contexto de realización.....	19
5.2 POBLACION, MUESTRA y METODO DE SELECCIÓN.....	19
5.2.1 Técnicas de recolección de datos	20
5.3 RESGUARDOS ETICOS.....	21
6. ANALISIS DE LOS DATOS	22
7. CONCLUSION	25
8. BIBLIOGRAFIA	28

*El deporte como una vía hacia la resiliencia en contextos
de vulnerabilidad social.*

RESUMEN

El presente trabajo busca explorar la relación existente entre la práctica deportiva y la resiliencia en contextos de vulnerabilidad social. Para ello, se llevó adelante una investigación de campo cualitativa. Para su realización, se llevó a cabo una revisión o actualización teórica de artículos académicos, libros y otros documentos científicos buscados mediante palabras claves en bases de datos de literatura científica. Como instrumento de recolección de datos se utilizaron entrevistas semiestructuradas con niños, adolescentes, profesores y/o colaboradores que forman parte del proyecto “Rugby Social” de la ciudad de Rosario. En pos de analizar aquellas dimensiones de la resiliencia que fomentan factores de protección en contextos vulnerables (población con bajos recursos económicos, culturales y sociales), se reveló la importancia que tienen las diversas estrategias de intervención y los programas preventivos en ese camino constructor de resiliencia. Se concluye que la misma, utilizando al deporte como medio, puede ser promovida en niños y adolescentes mediante estimulación cognitiva, conductual y afectiva. Queda de manifiesto la relevancia que tiene generar un enfoque preventivo que permita ese “tejido” de la resiliencia en cada sujeto y que posibilite generar factores protectores que produzcan mejores niveles de adaptación biopsicosocial en las personas.

Palabras claves: Factores de Riesgo - Factores de Protección - Práctica Deportiva- Resiliencia - Vulnerabilidad Social

1. INTRODUCCION

1.1 Definición del tema

Relación entre la práctica deportiva y la resiliencia en contextos de vulnerabilidad social

1.2 Definición del problema

¿Qué relación puede establecerse entre la práctica deportiva y la resiliencia en contextos de vulnerabilidad social, estudiado en el proyecto “Rugby Social” de la ciudad de Rosario?

1.3 Fundamentación

A partir de cierta inquietud personal sobre qué posibilidades tienen las personas de salir airoso y hacer frente a situaciones de índole traumática en contextos de bajos recursos económicos, sociales y/o culturales es que comienza a despertarse en mí la curiosidad de indagar el *cómo* se lleva adelante esa transformación y *cómo* ciertos sujetos que, a pesar de nacer y vivir en situaciones vulnerables, se desarrollan psicológicamente sanos y socialmente fortalecidos.

Al momento de intentar abordar y conocer *cómo* se da esa transformación, me interioricé acerca de la existencia de ciertos proyectos sociales instalados como dispositivos en diversos barrios de la ciudad de Rosario, todos estos con el objetivo de lograr una transformación positiva en el ser humano a pesar de las adversidades contextuales en las que habitan. Supe de la existencia de uno de ellos en Villa Banana, denominado “Comunidad Rebelde” y de otro proyecto social que se desarrolla hace varios años en tres barrios diferentes de la ciudad de Rosario, denominado “Proyecto Rugby Social”.

Estos dos dispositivos instalados tienen algo en común, y es que pregonan al deporte como posibilitador y hacedor de Resiliencia. Al momento de elegir por uno de ellos para llevar adelante la presente investigación de campo, me incline por el proyecto denominado “Rugby Social”, ya que al momento de contactarme con quienes serían los futuros entrevistados recibí de éstos un mayor interés por saber de qué se trataba y una mejor predisposición para colaborar.

El proyecto comienza en el año 2013 a partir de una propuesta que le hace un sacerdote del barrio Santa Lucía a un profesor de Rugby, quien luego se convertiría en el fundador. Ésta, nace a partir de la gran preocupación que le generaba al sacerdote la cotidianidad de los chicos, los cuales pasaban gran parte de su tiempo en situación de calle, sin ocupaciones, sin asistir a la escuela y en una continua deambulación. La propuesta estaba orientada a captar la atención de esos chicos a través de una pelota, no tan popular tal vez como la de fútbol, pero de gran atracción como lo es la de Rugby.

Fue así que comenzó recorriendo las calles del barrio con un silbato, y así fue como al final del primer encuentro logró reunir ocho chicos. La condición para que esto continuara, al notar un gran entusiasmo en los chicos, era que ellos divulguen esta propuesta y se genere una mayor participación del barrio. Así fue como semana tras semana el número de participantes fue creciendo de manera exponencial. Debido a esta gran cantidad de chicos que iban sumándose, dicho profesor tuvo que convocar a diferentes personas para que colaboren con él.

Hoy en día, el proyecto “Rugby Social” está conformado por 200 chicos, con edades que van desde los 5-6 años hasta los 14-15 años. Además, cuenta con la participación de 50 profesores y/o asistentes. A partir de su gran repercusión, el programa ya no se desarrolla únicamente en una sola zona de la ciudad de Rosario, sino que se fue expandiendo por otros barrios carenciados. Estos son: Santa Lucía, barrio Grafico y Empalme Graneros.

Las actividades se llevan adelante todos los sábados del mes, en el horario de 10:30 Hs. a 12 Hs. y en el horario de 12:30 Hs. a 13 Hs. El denominado “tercer tiempo” (espacio en el cual se les da una alimentación a los chicos, buscando dialogar con ellos, que los mismos puedan aprender a compartir y adquieran una enseñanza por parte de los profesores).

En el presente Trabajo Integrador Final se abordará la relación existente entre el deporte y la resiliencia en contextos de vulnerabilidad social.

2. OBJETIVOS

2.1 General

-Explorar la relación entre el deporte y la resiliencia en el dispositivo “Rugby Social” del barrio Santa Lucia de la ciudad de Rosario.

2.2 Específico

-Analizar cuáles dimensiones de la resiliencia fomentan factores de protección.

-Explorar si la práctica deportiva en contextos vulnerables facilita el surgimiento de la resiliencia.

-Indagar acerca de cuáles son los aspectos de la práctica deportiva que influyen en la resiliencia.

3. MARCO TEORICO

*"Una infelicidad no es nunca maravillosa.
Es un fango helado, un lodo negro,
una escara de dolor que nos obliga
a hacer una elección: someternos o superarlo.
La resiliencia define el resorte de aquellos que,
luego de recibir el golpe, pudieron superarlo".
Boris Cyrulnik (2001)*

3.1 RESILIENCIA: ETIMOLOGÍA Y CONCEPTUALIZACION DE SU TERMINOLOGÍA

Etimológicamente, el término "Resiliencia" según la Real Academia Española (2017) deriva del inglés "*resilience*" y del latín "*resiliens*"; que significa saltar hacia atrás, rebotar, replegarse. Además, la define como la capacidad de adaptación de un ser vivo frente a un agente perturbador, un estado o una situación adversa.

Por su parte, en una investigación teórica y de revisión bibliográfica desarrollada por Pereyra, M. (2011) el autor señala que dicho término proviene de la física. Se aplica a la elasticidad de un material o cuerpo físico que tiene la capacidad de resistir golpes, choques o impactos fuertes y volver a su forma original. La traducción de la expresión inglesa del termino resiliencia corresponde a "entereza", es decir, a la fortaleza o resistencia para salir airoso de pruebas o golpes. La psicología ha tomado este concepto para identificar los procesos, fundamentos y condiciones que ayudan a los individuos y familias a enfrentar con fortaleza la adversidad; es percibir los problemas desde sus posibilidades de superación y de reparación.

A la hora de abordar la conceptualización del término resiliencia, diversos son los aportes de ciertos autores. Tal es el caso de Grotberg, E. (1997) quien afirma que se trata de la capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas e, inclusive, ser transformado positivamente por ellas.

A su vez, Vanistendael, S. (1994) remarca que en la resiliencia se pueden diferenciar dos aspectos, uno es la resistencia frente a la destrucción, a la capacidad de proteger la propia integridad bajo presión, y el otro aspecto que considera es que, más allá de la resistencia, se debe tener en cuenta la capacidad de forjar un comportamiento vital positivo.

Siguiendo con estos lineamientos, Pereyra, M. (2011, Op. cit.) define a la resiliencia como la capacidad para soportar las crisis y adversidades en forma positiva, logrando recobrase. Es más que la aptitud de resistir a la destrucción, preservando la integridad en circunstancias difíciles, es la aptitud de reaccionar positivamente a pesar de las dificultades y la posibilidad de construir basándose en las fuerzas propias del ser humano. No es sólo sobrevivir a pesar de todo, sino que es tener la capacidad de usar la experiencia derivada de las situaciones adversas para proyectar el futuro.

Coincidimos con Rutter, M. (1995) quien sostiene que la resiliencia se ha caracterizado como un conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que posibilitan tener una vida «sana» en un medio insano. Estos procesos se realizan a través del tiempo, dando

afortunadas combinaciones entre los atributos del niño y su ambiente familiar, social y cultural. Así, **la resiliencia no puede ser pensada sólo como un atributo con que los niños nacen o que los niños adquieren durante su desarrollo, sino que se trata de un proceso que caracteriza un complejo sistema social, en un momento determinado del tiempo.**

A sí mismo, Suarez, N. (1993) afirma que la resiliencia significa una combinación de factores que permiten a un niño, a un ser humano, afrontar y superar los problemas y adversidades de la vida y construir sobre ellos. Además, la define como una composición de factores que posibilitan a un ser humano, enfrentar y sobrepasar las dificultades y desgracias de la vida, edificando sobre ellos.

Podemos apreciar como los autores citados con anterioridad consideran a la resiliencia como un proceso en el cual se da una interrelación entre factores protectores y factores de riesgos, facilitando así un mejor desarrollo del niño. Para que se llegue a considerar a la persona como resiliente, es necesario, según Cyrulnik, B. (2014) que se creen ciertas condiciones que posibiliten retomar un desarrollo fructífero después de una agresión traumática; en caso contrario la probabilidad de retomar el desarrollo es bastante débil. El autor destaca que dentro de éstas condiciones pueden encontrarse aspectos internos y/o externos que influyen en la persona, tanto de manera positiva como negativa.

A su vez, Cyrulnik, B. (2014) plantea que aquel niño que cuenta con más probabilidades de desarrollar un proceso de resiliencia es quien adquiere un apego confiable, un apego seguro y es quien tenga más facilidad para hablar ya que podrá buscar un sustituto afectivo en caso de infelicidad y recibirá el apoyo necesario en pos de un desarrollo efectivo. Sumado a esto, considera la importancia del accionar de la familia, el barrio y la cultura que rodean al niño y que le brindan el sostén necesario. El maltrato más frecuente, el que más perjudica el desarrollo del niño es la carencia afectiva. Un niño criado en un aislamiento sensorial, en un aislamiento afectivo, detiene todo su desarrollo. Un niño privado de afecto no le interesa el mundo exterior, no aprende a hablar y todo hecho se convierte para él en estresante.

3.1.1 Pilares de la resiliencia

Cuando hablamos de resiliencia, podríamos preguntarnos acerca de los recursos o aptitudes básicas que debe reunir un sujeto y que hacen posible resistir y/o enfrentar eventos o hechos que se presentan como traumáticos y que podrían perturbar la integridad bio-psico-social de una persona. Estos factores, son los llamados "Pilares de la resiliencia", destacando así el aporte realizado por Melillo, A. & Suárez, N. (2001) quienes van a ser los encargados de enunciarlos. Estos son:

-Introspección: la capacidad para examinarse internamente, plantearse preguntas difíciles y darse respuestas honestas.

-Independencia: saber fijar límites entre uno mismo y el medio problemático, es decir, la capacidad para mantener distancia física y emocional con respecto a los problemas que agobian, sin caer en el aislamiento.

-Capacidad de relacionarse: la habilidad para establecer lazos íntimos y satisfactorios con otras personas.

-Iniciativa: la capacidad para hacerse cargo de los problemas y ejercer control sobre ellos, además, la decisión de exigirse y ponerse a prueba en tareas progresivamente más exigentes.

-Sentido del humor: la predisposición del espíritu a la hilaridad, encontrando lo cómico en la propia tragedia, lo cual permite alejarse del foco de tensión y relativizar la adversidad.

-Creatividad: la capacidad para crear orden, belleza y un sentido de coherencia, a partir del caos y del desorden.

-Conciencia moral: comprende la gama de valores internalizados a través de la historia personal, especialmente referidos a los de compromiso, solidaridad y de buscar el bienestar común.

-Autoestima consistente: fruto del cuidado afectivo proporcionado desde la infancia por un adulto significativo.

Además de los factores intrínsecos a la persona, no podemos dejar de tener en cuenta aquellos extrínsecos al sujeto. Éstos van a fortalecer y generan un gran aporte en el buen desarrollo del sujeto en su camino hacia la construcción de la resiliencia. Es así, como Pereyra, M. (2001 Op. cit.) señala la importancia de los recursos familiares y sociales asociados a la resiliencia, además destaca los aportes realizados por diversos investigadores quienes han señalado la importancia del afecto, el apoyo emocional y la existencia de un orden familiar con límites claros y razonables. Ha enfatizado el valor de los procesos interactivos, la cohesión, la flexibilidad, la comunicación franca y la capacidad de resolver problemas que favorezcan al buen funcionamiento familiar y contribuyan al bienestar de sus miembros. También ha sido ampliamente documentada la importancia del apoyo de los vínculos en situaciones de crisis.

Siguiendo con esta postura, en la cual observamos que la resiliencia es un proceso de construcción, es congruente la investigación teórica y de revisión bibliográfica llevada a cabo por Fiorentino, M (2008) quien destaca que la misma se edifica desde las fortalezas del ser humano, desarrollando las potencialidades de cada individuo. La autora señala que diversas son las formas de colaborar con quien está pasando por un momento hostil o traumático, buscando siempre identificar y desplegar las competencias y recursos con los que cuentan las personas, estimular la autoestima, sostener una concepción positiva de sí mismo y del entorno, generar conductas adecuadas de resolución de problemas, y expectativas de control sobre la propia vida; buscando siempre estimular a las personas para que pongan en juego sus capacidades y recursos a fin de promover la salud y la calidad de vida.

El concepto de Resiliencia trabajado por los diversos autores, enmascara siempre ciertas actitudes y habilidades personales en pos de un proceso de adaptación y transformación a pesar de los fenómenos adversos. Sin embargo, **no todas las personas salen fortalecidas de una situación adversa, generándose así un desequilibrio psíquico o trastorno.** En estos casos, Fernández, A. (2004) señala que identificar y reconocer los riesgos de un individuo, grupo o comunidad, significa poder estimar la probabilidad de que se produzcan daños o problemas. Agrega que esto permite anticiparse a situaciones y evitarlas mediante intervenciones adecuadas y oportunas.

En consonancia con lo anteriormente planteado, Cyrulnik, B. (2014) habla de mecanismos de defensa que pone en marcha el niño resiliente al momento de superar esa situación adversa. Éstos pueden ser negativos (“yo no te hablo, yo sufro todo en silencio”), de negación (“esto no es tan grave”) o pueden ser positivos (altruismo, la mentalización, el ansia del conocimiento, el humor y la creatividad). El autor señala la importancia de contar

con un apego seguro, esto permitirá al niño tener confianza en sí mismo, buscar un sustituto afectivo en caso de sufrir una desgracia y reflexionar de forma más creativa. Además, intentará imaginar y refugiarse en la ensoñación. Un niño que no tiene familia es un niño sin valor del que nadie se ocupa, porque el abandono no es solo el abandono en la calle, es también el abandono dentro de las casas; de niños sin familias, sin escuelas, o de niños que no participan en la aventura social, aquellos dejados de lado por la sociedad.

3.1.2 Relación entre resiliencia y Salud Mental

Se pudo apreciar cómo el término “resiliencia” ha generado, en el último tiempo, un interés particular por un sinnúmero de investigadores. Se pueden encontrar una gran variedad de definiciones, dependiendo por un lado, de la orientación del investigador y, por otro, de la población estudiada. Se señala la importancia del término por su posible aplicación en diferentes ámbitos, ya sea, familiar, comunitario o educativos: todos ellos en consonancia con el campo de la Salud Mental.

En consecuencia, es importante comprender lo que entendemos por Salud Mental. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) la Salud Mental vendría a ser como un estado de bienestar en el cual el individuo es consciente de sus propias capacidades, puede afrontar las tensiones normales de la vida, puede trabajar de forma productiva y fructífera y es capaz de hacer una contribución a su comunidad.

Por lo tanto, para que un sujeto pueda contribuir a su comunidad y desenvolverse positivamente va a ser fundamental que cuente con un buen estado de salud. La OMS define a la Salud como: “un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades” (OMS, 2014). Podemos apreciar cómo la noción de bienestar humano trasciende lo meramente físico, no solo teniendo en cuenta la ausencia de enfermedades y/o afecciones biológicas, sino también considerando otros aspectos de la vida, ya sea mental o social.

A su vez, La OMS (2014, Op. cit.), luego de caracterizar el concepto de salud, establece una serie de componentes que lo integran: el estado de adaptación al medio (biológico y sociocultural), el estado fisiológico de equilibrio, el equilibrio entre la forma y la función del organismo (alimentación), y la perspectiva biológica y social (relaciones familiares, hábitos). Sostiene, además que la relación entre estos componentes determina el estado de salud, y el incumplimiento de uno de ellos genera el estado de enfermedad, vinculado con una relación triádica entre sujeto, síndrome y ambiente.

Al hablar de enfermedad, la OMS (2014, Op. cit.) la describe como una alteración o desviación del estado fisiológico en una o varias partes del cuerpo, por causas en general conocidas, manifestada por síntomas y signos característicos y cuya evolución es más o menos previsible.

A partir de los fundamentos logoterapéuticos expuestos por Acevedo, G. (1985) y en concordancia con la OMS (2014, Op. cit.), entenderemos a la salud no como ausencia de enfermedad, sino como sentido de vida, enmarcado en un plan de vida, incluido en un proyecto familiar y social; la posibilidad de escribir la propia historia vital en la propia familia, el trabajo y la comunidad; la posibilidad de expresar lo no dicho en el diálogo y la reflexión; la posibilidad de sentirse querido y de querer, privilegiando el encuentro con otro; la posibilidad de transformar y transformarse; la posibilidad de comprometerse, de participar y de sentirse participando; la posibilidad de establecer vínculos afectivos solidarios; de convivir. A su vez,

Acevedo, G. (1985) define a la salud como el desarrollo del ser en su esencia y sentido. La salud es la capacidad de respuesta, la capacidad de poder caer enfermo y defenderse.

Este concepto de salud apunta a la totalidad del hombre (bio-psico-social-espiritual), a la promoción de toda la persona (Acevedo, G. 1985, Op. cit.). En éste sentido, la enfermedad no se agota en su ser proceso; es además y primordialmente, sufrimiento y respuesta. **El hombre recrea la enfermedad a cada instante, y nos referimos a un hombre-enfermo como totalidad, lo cual supone también verlo como proyecto: no como es, sino como puede ser.**

El autor sostiene, además, que se trata de un proceso existencial, de un ser siendo continuo, dinámico, abierto, de un proceso se deviene a otro. La enfermedad no es solamente un problema bioquímico o una alteración de la biología de un sujeto, sino de una experiencia que conmueve al ser humano en su totalidad. El enfermo no es simplemente un cuerpo y ni siquiera un simple ser viviente, es una persona, un ser dotado de inteligencia y concepto de sí mismo y del mundo, con un proyecto de vida y una responsabilidad frente a su propio destino. De ahí la necesidad de ocuparse de las distintas dimensiones de la enfermedad humana, es decir, no sólo de la dimensión biológica sino de aquellas psicológicas, espirituales, familiares y sociales. Y en éste ser responsable del destino de sí mismo es donde precisamente se indagará al abordar la toma de conciencia de enfermedad como factor participante del proceso de recuperación.

3.2 VULNERABILIDAD SOCIAL

Es congruente acercarnos a lo que entienden diversos autores por el constructo Vulnerabilidad Social para así permitirnos una comprensión precisa acerca de su terminología.

Busso, G. (2001) en su investigación "Vulnerabilidad social: nociones e implicancias de políticas para Latinoamérica a inicios del S XXI" la define como: "Un proceso multidimensional que confluye en el riesgo o probabilidad del individuo, hogar o comunidad de ser herido, lesionado o dañado ante cambios o permanencia de situaciones externas y/o internas. El autor sostiene que el fenómeno puede expresarse de varias formas a causa de su multidimensionalidad, ya sea como fragilidad e indefensión ante cambios originados en el entorno, como desamparo institucional desde el Estado que no contribuye a fortalecer ni cuida sistemáticamente de sus ciudadanos, como debilidad interna para afrontar concretamente los cambios necesarios del individuo u hogar para aprovechar el conjunto de oportunidades que se le presenta, como inseguridad permanente que paraliza, incapacita y desmotiva la posibilidad de pensar estrategias y actuar a futuro para lograr mejores niveles de bienestar".

De esta manera, podemos observar cómo la vulnerabilidad, a partir del enfoque planteado por el autor, cuenta con una gran variabilidad de aristas. Todas estas influyendo de forma activa, con diferentes grados de intensidad y en diversos planos de la vida de grupos, comunidades e individuos. Sabiendo así, a quienes y de qué manera afecta la vulnerabilidad social, deberíamos dar respuestas sobre "a qué" se es vulnerable, cómo y cuál es la causa por la cual diferentes grupos y sectores sociales se ven atentados en sus niveles de subsistencia y/o acceso a una mejor calidad de vida.

Para esta cuestión, se destaca el aporte de Busso, G. (2001, Op. cit.) quien plantea que el uso más tradicional del termino ha tenido relación con enfoques vinculados a temas

económicos, ambientales, desastres naturales y además con la salud física y mental de individuos.

Debido a la gran cantidad y diversidad de factores que rodean a una persona, tales como su lugar de origen, lugar donde reside, factores ambientales, socio-culturales y económicos, rango etario al cual pertenece, grupos étnicos, religiosos y/o políticos, discapacidades, y tantas otras que podrían perturbar tanto el bienestar físico, mental y/o social; se haría difícil pensar en la posibilidad de existencia de alguien invulnerable.

Al indagar sobre la existencia, o no, de herramientas que permitan al sujeto enfrentar su condición de invulnerabilidad, Busso, G. (2001, Op. cit.) plantea que entre la vulnerabilidad total y la invulnerabilidad habría un gradiente, dada por los recursos internos que permiten alternativas de acción (deliberadas o no) para enfrentar los efectos de cambios o choques externos. A mayor cantidad, diversidad, flexibilidad y rendimiento que presenten los recursos internos puestos en marcha para hacer frente a cambios externos, menor será el nivel de vulnerabilidad.

La OMS (2004) en un Informe Compendiado sobre Prevención de los Trastornos Mentales: Intervenciones Efectivas y Opciones de Políticas, sostiene que mientras mayor influencia tengan los factores individuales sobre el desarrollo de los trastornos mentales y la salud mental, mayor será el efecto preventivo que se puede esperar cuando se implementen exitosamente.

3.2.1 Factores de protección y factores de riesgo

A partir de lo anteriormente planteado, se puede apreciar la existencia de una relación entre factores de protección y de riesgo que podrían influir de manera directa en la construcción de resiliencia por la persona.

Cuando hablamos tanto de factores de riesgo como de factores de protección, podemos destacar el aporte de Rutter, M. (1985) quien define a los factores de riesgo como: “aquellos que están asociados con una mayor probabilidad de aparición de la enfermedad, mayor gravedad y mayor duración de los principales problemas de salud”. Por su parte, al referirse a los factores de protección, los define como: “aquellos condicionantes que mejoran la resistencia de las personas a los factores de riesgo y trastornos. Son elementos que modifican, aminoran o alteran la respuesta de cada persona a algunos peligros ambientales”.

Otro es el aporte que nos brinda Fiorentino, M (2008 Op. cit.) quien señala que: “Estos factores protectores se consideran fuerzas internas y externas que contribuyen a que la persona resista los efectos del riesgo, por lo tanto, reducen la posibilidad de disfunción y problemas en estas circunstancias. Sostiene, además, que implican variables genéticas, disposiciones personales, factores psicológicos, situacionales y sociales. Dentro de los personales se incluyen habilidades comunicativas y de resolución de problemas, sentido del humor, autoestima elevada, creatividad, autonomía, mayor tolerancia a las frustraciones, capacidad de pedir ayuda. En la familia se han detectado factores como presencia de apoyo incondicional por al menos una persona significativa y emocionalmente estable, creencias religiosas que pro-muevan la unidad familiar y la búsqueda de significados en momentos difíciles. En el ámbito comunitario, se han considerado la presencia de pares y personas mayores en la comunidad que brinden la posibilidad de transiciones positivas en la vida”.

Retomando lo postulado por Fiorentino, M. (2008 Op. cit.), la autora sostiene que aquel que cuente con una mayor proporción de factores protectores se verá fortalecido sin

caer en la enfermedad. A su vez, plantea que tanto los factores de protección como los de riesgo no actúan de manera aislada sino ejerciendo un efecto de conjunto, dándose así complejas relaciones funcionales que traen como resultado la atenuación de los efectos de circunstancias adversas y eventos estresantes. Sostiene que este proceso es imprescindible para comprender mecanismos que subyacen a los factores protectores y a la resiliencia en general. Plantea, además, la **importancia de afianzar los apoyos externos de promoción de la resiliencia mediante programas que permitan la participación comunitaria.**

Continuando con la reflexión acerca de la importancia de estos factores protectores en una persona, encontramos respuesta en los postulados de Fiorentino (2008 Op. cit.), quien sostiene que: "Se trata de brindarle al niño y al adolescente los elementos necesarios para que posean expectativas positivas respecto al futuro, puedan establecer relaciones íntimas y comprometidas, se muestren activos y flexibles, puedan comunicarse abiertamente, de-mostrar afecto y se relacionan armoniosamente con su familia y su comunidad. Para ello es importante implementar programas de educación comunitaria dirigidos a padres, maestros y miembros de organizaciones no gubernamentales, para constituirlos en agentes efectivos de resiliencia."

Las diversas intervenciones que se enfocan en la posibilidad de generar un abordaje exitoso ante la presencia de los factores mencionados con anterioridad, pueden producir una amplia gama de efectos de carácter preventivos. Fundamentado esto en los aportes de la OMS (2004) la cual postula que la pobreza y el abuso de menores son comunes en la depresión, la ansiedad y el abuso de sustancias. Es por eso que se espera que las intervenciones que abordan exitosamente la pobreza y el abuso de menores tengan un impacto en todos estos trastornos. Además, señala que existen también interrelaciones entre la salud mental y física. La salud mental y física también pueden estar relacionadas a través de factores comunes de riesgo, por ejemplo las malas condiciones habitacionales pueden producir una salud mental y física deficiente. Plantea que los factores genéricos de riesgo y protección son aquellos que son comunes a varios problemas y trastornos de salud mental.

Sobreviene, por lo tanto, el interrogante acerca de aquellos determinantes sociales, ambientales y económicos que están relacionados con problemas que influyen de forma directa o indirecta en la sociedad.

Para continuar con lo trabajado con anterioridad acerca de la pobreza, nos encontramos con los aportes de Rutter, M. (1985 Op. cit.) quien la considera como un factor de riesgo. Sin embargo, otros autores, como es el caso de Grotberg, E. (2002), afirman que no existe tal relación, ya que puede existir un contexto socioeconómico elevado que incluyan a personas con un acotado poder resiliente. En este sentido Cyrulnik, B (2001) afirma que no es la pobreza la que arruina el desarrollo de un niño sino la privación de afecto y de cultura. Agrega, que conoce países pobres donde la gente es muy afectuosa y culta. En cambio, en culturas de países desarrollados los niños están cada vez más aislados; ahora son cuidados por televisores y heladeras llenas de dulces y grasas. Los niños se vuelven obesos, agresivos, suicidas, desdichados, y si se produce una desgracia, son muy vulnerables.

Para finalizar, Fernandez, A. (2004) distingue factores ambientales protectores que revierten circunstancias potencialmente negativas tales como: relaciones afectuosas (sensibilidad, comprensión, respeto e interés promueven un sentido de seguridad y confianza entre las personas); expectativas realistas (que sean acordes a las capacidades y motivaciones de las personas, focalizando sobre las fortalezas, no sobre los defectos o problemas, promueven la salud y bienestar de los sujetos) y oportunidades de participación comunitaria y contribución significativa en la sociedad (éstas incentivan para asumir responsabilidades propias y colectivas y aplicar la capacidad personal en beneficio de la

comunidad). De los factores protectores trabajados destacamos principalmente al deporte, ya que éste es una vía de acceso hacia la construcción de resiliencia y Salud Mental en contexto de Vulnerabilidad Social.

3.3 LA PRÁCTICA DEPORTIVA EN CONTEXTOS DE VULNERABILIDAD SOCIAL Y SU RELACION CON LA RESILIENCIA

En Argentina, se puede observar gran cantidad de jóvenes siendo parte de conductas riesgosas o potencialmente en peligro de caer en ellas. En una investigación teórica y de revisión bibliográfica llevada a cabo por los autores Axmann, T., Macchiotti, L. & Tosello, E. (2009) señalan que las consecuencias de estas conductas de riesgo, entre ellas deserción escolar, embarazo precoz, enfermedades de transmisión sexual, adicciones, encarcelación, violencia, desempleo y exclusión social, hacen difícil la transición del joven al mundo adulto, imponiendo altos costos a los individuos y a la sociedad, generando exclusión social.

Observamos cómo la resiliencia no se construye por sí sola, sino gracias a fuertes vínculos de afecto que se han tejido a lo largo de la vida, teniendo sus orígenes en las realidades educativas y sociales. Para Cyrulnik, B. (2001 Op. cit) se trata de “tejer” la resiliencia.

En cuanto a lo que nos puede brindar el deporte en ese camino hacia la construcción de la resiliencia en contexto de vulnerabilidad social (bajos recursos económicos, desfavorable situación social, entre otras), se destaca el aporte de Axmann, T & otros. (2009 Op. cit) quienes señalan que: “el deporte, cualquiera sea su ámbito de aplicación, constituye una potente herramienta para conseguir la formación integral de los individuos, y su práctica promueve a través del desarrollo de las áreas afectivas y sociales, el aprendizaje y la asunción de valores, actitudes y comportamientos pro-sociales que favorecen la prevención de conflictos y situaciones de riesgo, y una convivencia más pacífica y segura. Se ha señalado al deporte como el mejor elemento para la formación en valores, como herramienta de prevención y como mecanismo de protección de conductas de riesgo en los tiempos libres y de ocio de las personas”.

En línea con lo anterior, Axmann, T & otros. (2009 Op. cit) sostienen que se puede destacar a la práctica deportiva como un ambiente favorable que reúne las condiciones necesarias para la promoción de conductas resilientes, basadas en el respeto, la seguridad de un afecto, la relación de aceptación incondicional y la extensión de redes informales de apoyo.

Respecto a los beneficios que puede brindar el deporte como tal, los autores Cabera, J., Cid, A. & Irisarri, J. (2016) luego de realizar una investigación de campo, concluyeron que el mismo puede brindar beneficios sobre tres áreas claves del desarrollo de los jóvenes. Primero sobre la salud física; segundo, sobre el desarrollo psicológico, ayudando a que se aprendan lecciones acerca de cooperación, disciplina, liderazgo y auto-control; tercero, practicar deportes durante la juventud ayuda en el aprendizaje de habilidades motrices esenciales durante el resto de la vida de una persona. Por su parte, Ramírez, W. & otros (2004) también hablan de posibles beneficios a causa del deporte, como pueden ser habilidades sociales e intelectuales, siempre y cuando el programa este adecuadamente diseñado. También se encuentran efectos positivos en variables de salud mental como ansiedad, depresión y autoestima.

A su vez, en una investigación teórica y de revisión literaria llevada a cabo por Marquez, S. (1995) la autora señala la existencia de múltiples beneficios psicológicos de la actividad física, tales como: mejora de la autoconfianza, sensación de bienestar, satisfacción sexual, disminución de la ansiedad, disminución de la depresión o mejora del funcionamiento intelectual. Sostiene, además, que estos efectos tendrían un importante papel en la prevención de trastornos mentales, tornando menos susceptibles a las personas a esos agentes causantes de los mismos.

En esta línea, diversos trabajos de investigación como los de Forés, A & Grané, J. (2008), Ruíz, G & López, A. (2012) determinan los efectos positivos que tiene el deporte sobre la resiliencia, tales como: la gestión adecuada de situaciones de estrés, el crecimiento personal, el aumento de la capacidad de logro, alcanzar un estado de bienestar o la mejora de la autoeficacia.

A su vez, Axmann, T & otros. (2009 Op. cit) afirma que el deporte es considerado como una excelente herramienta para atraer a adolescentes marginados y una vez que están involucrados con la actividad es más fácil tratar, por ejemplo, en el caso de este programa en particular, problemas conductuales, educacionales y/o sociales.

Por otro lado, mas allá de los beneficios físicos que puede brindar el deporte, Cabera, J. & otros. (2016 Op. cit) sugiere que el deporte puede ser un valioso medio para desarrollar habilidades, siempre y cuando el énfasis de la actividad sea que estas lecciones se aprendan y se transfieran a otros ámbitos.

Por último, no debemos olvidar que el deporte puede constituir un factor generador de resiliencia en sí mismo, pues tal y como establece Jürgens, I. (2006), la práctica deportiva otorga oportunidades de relacionarse, de resolver conflictos, genera independencia y confianza en sí mismo, además de iniciativa, optimismo y pensamiento crítico. En este sentido, podemos evidenciar como deporte y resiliencia constituyen un binomio inseparable, pues mediante el deporte se puede mejorar la resiliencia, y a través del desarrollo de esta se puede mejorar el rendimiento deportivo.

3.3.1 El deporte en los programas sociales

Como ya es de nuestro conocimiento, se identifican factores de riesgo y de protección tanto en niños como en adolescentes; se puede pensar en la posibilidad de potenciar factores de protección en pos de enfrentar y superar aquellos factores de riesgos. Para superar ciertas situaciones traumáticas, Axmann, T & otros. (2009 Op. cit) señalan que aquel factor de protección más significativo es la interrelación del niño y el joven con amigos, su familia y otros adultos fuera de su esfera familiar. Sostienen, además, que el cuidado experto, la aceptación y el formar nuevas amistades con adultos familiares o fuera de sus familias (ya sea maestros y entrenadores) tienen un significativo y positivo impacto en su desarrollo.

En el deporte, existe un intercambio activo entre compañeros y entre alumnos y profesores, dando la posibilidad al beneficiario de involucrarse con miembros mayores de su comunidad, pudiendo éstos convertirse en referentes.

En este sentido, Axmann, T & otros. (2009 Op. cit) destacan que son los mayores quienes pueden organizar actividades estructuradas que promuevan en los niños y jóvenes el desarrollo de su autoestima, utilizando sus habilidades para comunicarse más eficientemente, ayudándolos a manejar una relación más sana con sus pares (convirtiéndose

en un potencial factor de protección). Sumado a esto, los autores sostienen que un aspecto clave de esa sana relación del adulto con el niño se da a partir de la enseñanza de valores (trabajo en equipo, juego limpio y ético y las conductas sociales). Destacan, además, la importancia del “conductor-facilitador” en el deporte psicosocial, éste debe estar capacitado para enseñar la práctica deportiva y debe entender las emociones para propiciar la intercomunicación entre los niños y los jóvenes ayudándolos a desarrollar efectivamente sus habilidades.

Asimismo, Cabanyes, J. (2010) recalca que el papel del sector socio-familiar, las estrategias de autorregulación y el apoyo terapéutico también juegan un papel importante en el desarrollo de esta cualidad.

De esta manera, vemos cómo la finalidad está orientada a descubrir en cada uno las señales de resiliencia y los recursos que poseen, por más débiles que aparezcan. Por su parte, Axmann, T & otros. (2009 Op. cit) señalan que estos recursos permiten promover componentes positivos, estimular fortalezas y desarrollar conductas resilientes que implican habilidades personales y sociales orientadas a la acción.

Haciendo hincapié en los aportes brindados por los diversos autores trabajados con anterioridad, se sostiene que la práctica deportiva y el juego pueden generar un efecto que produzca un equilibrio en niños brindando apoyo y propiciando el proceso de resiliencia. Los autores sostienen que los programas de juego psicosociales generan un acercamiento que ayudan a los niños a manejar la adversidad.

Una de las maneras en que puede ser facilitado el camino hacia la construcción de la resiliencia es dando lugar a intervenciones a partir de proyectos sociales. Seguimos a Trejo, F. (2014) que enfatiza en el hecho de generar un programa socio-educacional, utilizando al deporte como un medio, donde los resultados competitivos no tengan relevancia.

4. HIPOTESIS

El deporte fomenta los factores de protección y ayuda a prevenir factores de riesgo, facilitando la construcción de la resiliencia.

5. METODOLOGÍA

5.1 TIPO DE DISEÑO

La presente investigación será clasificada según:

- Su Estrategia Teórico-Methodológica como CUALITATIVA.
- Sus Objetivos como EXPLORATORIA.
- Por los Tipos de Datos que utiliza como PRIMARIA.
- Por la Secuencia Temporal como una investigación TRANSVERSAL.
- Por el Lugar, como una investigación de CAMPO.
- Por el Grado de Control del Investigador en el Diseño de la Prueba, como una investigación NO EXPERIMENTAL.

5.1.1 Variables a estudiar

Las variables a estudiar poseen un nivel de medición NOMINAL, y entre ellas se pueden distinguir las siguientes: Resiliencia, Factores protectores, Factores de riesgo, Vulnerabilidad Social, Práctica Deportiva.

5.1.2 Contexto de realización

El Área de Estudio de la presente investigación será el proyecto “Rugby Social” llevado a cabo en un espacio recreativo ubicado en el barrio Santa Lucia, en las periferias de la ciudad de Rosario. Antiguamente, el lugar donde se lleva adelante dicho proyecto, era utilizado por los vecinos como un basural. Sin embargo, con el paso del tiempo, se fue acondicionando con la intención de generar un espacio acorde para promover el proyecto “Rugby Social”. El espacio está compuesto aproximadamente por cuatro manzanas, cuenta con un sendero peatonal para que la gente realice actividades físicas, recursos como agua potable para consumo de quienes asisten, arcos, y un gran espacio para llevar adelante diversas actividades.

El proyecto “Rugby Social” es una organización sin fines de lucro, que tiene como objetivo principal convocar chicos de cada barrio que se encuentren en situación de calle y/o en un contexto que no les es favorable a que realicen la práctica de Rugby.

5.2 POBLACION, MUESTRA y METODO DE SELECCIÓN

Se trabajará con los niños, profesores y/o colaboradores que formen parte del proyecto “Rugby Social” de la ciudad de Rosario, bajo el criterio de saturación de muestra.

5.2.1 Técnicas de recolección de datos

En la presente investigación, como instrumento de recolección de datos se recurrirá al uso de la Entrevista Semiestructurada (con los niños y profesores y/o colaboradores del proyecto).

Se presentan a continuación los ejes que guiarán a la misma:

- 1- Fomento de factores protectores en consecuencia de la práctica deportiva enmarcado en el proyecto "Rugby Social".
- 2- Contexto social en el cual se desarrolla el proyecto: Presencia de factores de riesgo.
- 3- Cambios experimentados a nivel subjetivo desde que comenzaron a frecuentar el espacio.
- 4- Beneficios y aportes brindados por el deporte.

- Modelo de Entrevista Semiestructurada a los chicos (preguntas de guía)

Preguntas de Calentamiento:

¿Cuánto tiempo hace que formas parte de Los Tigres?

¿Cómo fue que comenzaste a venir?

¿Te sentís a gusto con el espacio?

Preguntas Centrales:

¿Qué es lo que más te gusta de venir a jugar con tus compañeros al Rugby?

¿Qué puedes contarme acerca de algo bueno que ocurrió y que recuerdes en el transcurso de estos años?

¿Qué aprendiste a partir de tu experiencia como jugador de Los Tigres?

¿Podrías contarme lo que vos creas que te enseña el lugar?

¿Consideras que te aporta ciertos tipos de valores? ¿Cuáles?

¿Sentís que el lugar te aporta cosas buenas y que te hacen ser mejor persona?

¿Vas a la escuela? ¿Trabajas? ¿Qué otras cosas haces que quieras contarme?

Preguntas de Cierre:

¿Crees que lo aprendido durante el transcurso de estos años como jugador de Los Tigres puedes trasladarlo a tu vida?

¿Qué aspectos positivos, o no, notas que se fueron dando con el paso del tiempo que al comienzo no ocurría?

¿Recordas ciertas situaciones de tu vida, ya sea con sus amigos o familia, en las que creas que antes eran de una manera y hoy en día son de otra?

¿Qué te gustaría ser cuando seas grande?

- Modelo de Entrevista Semiestructurada a los profesores (preguntas de guía)

¿Cómo fue que comenzó el proyecto “Rugby Social”? ¿En qué consiste?

¿Podés hablarme acerca del contexto social en el cual habitan los chicos y donde se lleva adelante el proyecto? ¿Cómo los ves llegar cada vez que vienen a entrenar?

¿Qué sentís que les aporta este proyecto a los chicos?

¿Cómo te sentís vos asumiendo el rol de educador?

¿Qué aportes crees que les otorga el deporte a los niños?

5.3 RESGUARDOS ETICOS

- Preservar la identidad tanto de los niños, profesores y/o asistentes que asisten al proyecto a través del anonimato.

- Las entrevistas serán grabadas para un mayor aprovechamiento de los datos expuestos. Se preservará el rostro de los participantes de dicha actividad en la filmación y, del mismo modo, será removido cualquier audio que revele o haga referencia directa a la identidad de sus miembros.

- Las entrevistas serán fichadas haciendo referencia sólo a la función que desempeña el entrevistado.

- Los datos recogidos serán para uso puro y exclusivamente confidencial de la investigación y sus fines.

- Se comunicarán los objetivos de la investigación y los términos en los que se llevará a cabo la misma mediante un Consentimiento Informado que es el procedimiento mediante el cual se garantiza que el sujeto ha expresado voluntariamente su intención de participar en la investigación, después de haber comprendido la información que se le ha dado.

6. ANALISIS DE LOS DATOS

Dentro del eje “Fomento de factores protectores a través de la práctica deportiva enmarcado en el proyecto Rugby Social” se pueden ubicar las siguientes respuestas de los entrevistados:

Profesor 1: *“Acá es natural venir a compartir, existen límites claros y sobre todo promulgamos el respeto hacia sus compañeros y los profesores. Al finalizar la hora y media de entrenamiento y ejercicios que llevamos adelante, contamos con un espacio que se llama “tercer tiempo”, el cual lo consideramos como fundamental para promulgar ciertos valores y donde se aprende a compartir”.*

Siguiendo con su relato, el **entrevistado** destaca lo siguiente: *“Solicité que exista desde la primer práctica un “tercer tiempo” porque lo consideraba muy importante, que exista un espacio en donde los chicos puedan alimentarse, no porque yo necesite comer, sino porque necesito armar un espacio que a pesar de que dentro de la cancha nos peleamos y golpeamos, afuera seamos todos un equipo. Al principio era la “guerra” permanente para un vaso de gaseosa o un pancho, comerlo rápido para ver si podía repetir antes de tiempo; y en menos de un año estaban todos sentados en ronda sabiendo que es un sitio diseñado para que hablemos, que sean sus compañeros más grandes los que repartan la comida, que salgan de la rutina diaria y se amolden a las reglas que imponemos nosotros, que se sienten en ronda ya que si no están sentados no reciben nada. Siempre intentamos llevar adelante el propósito de que nadie se vaya a su casa menos contento de lo que vino, y está ahí la responsabilidad, no puedo pelearme con vos porque si vos te vas enojado no puedo cumplir con la obligación que nos autoimpusimos todos de **irnos más contentos de lo que vinimos**”.*

Por otro lado, otro de los profesores (**profesor 2**) señala: *“Creemos que el mejor método de enseñanza es el ejemplo, si vos les decís que tienen que hacer cierta cosa pero después vos haces lo contrario, no sirve; una cosa es marcar autoridad pero otra cosa es marcarla con el ejemplo. Que observen, tanto ellos como los padres, que va gente sin ninguna segunda intención política con regularidad a enseñarles algo es muy importante, se fijan todo el tiempo si nos respetamos entre nosotros, te miran el celular, el auto con el que vas, y esas cosas que por ahí no tienen, entonces nos preguntan: ¿cómo te lo compraste? ¿Cuánto te salió? Y es ahí donde aprovechamos a decirles que esto que traemos con nosotros nos costó un montón de tiempo de trabajo, horas de estudio y dedicación y que si ellos quieren lo mismo deben ir a la escuela, que el resto viene con el transcurso del tiempo. Aprovechamos, además, cuando nos hablan del trabajo de sus padres, a hacerles dar cuenta de que se valora cualquier tipo de trabajo y que todos son importantes, entonces se le iluminan los ojos cuando hablamos de lo que hacen sus padres y vuelven a su casa valorando un montón lo que éstos hacen”.*

Por su parte, los **niños** cuentan lo siguiente: *“Aprendo a respetar a mis compañeros, a no pelear, a compartir”. A su vez, otro de los niños remarca lo siguiente: “a ayudar a los más chicos, a esperar para comer, a sentarme en ronda, esperar mi turno”. Además, cuentan motivos de su concurrencia a dicho espacio: “vengo porque me divierto, porque los profes son buenos y porque vienen mis hermanos y mis amigos”; porque me dan de comer”; “porque me escuchan”; “porque aprendo y porque si vengo siempre nos regalan zapatillas o ropa”; “porque me gusta jugar al Rugby y cuando sea grande quiero ser jugador de Los Pumas”.*

Otro de los ejes planteados en la presente investigación es el que refiere a “Contexto social en el cual se desarrolla el proyecto: presencia de factores de riesgo”, respecto a éste se pudo obtener:

Profesor 1: *“El proyecto comienza en un barrio humilde de Rosario. Surge a partir de que me invitó un sacerdote amigo para darle forma ya que observaba chicos que pasaban mucho tiempo en situación de calle sin ninguna ocupación ni perspectiva de vida y eso le preocupaba”. Al hablar de los chicos que asisten al lugar, expresa lo siguiente: “Hay chicos que son hijos de gente que sabemos que sale a robar, que cuando les preguntas acerca del trabajo de sus padres no te responden o te mienten, hay una desigualdad espantosa, hay gente buena y trabajadora que quiere salir adelante pero que no tienen oportunidades y cada vez que vuelven al barrio les roban”.*

Siguiendo con estos lineamientos, el **profesor 2** relata: *“La realidad es que están viviendo en situaciones muy precarias, muchas veces no sabes quién está peleado con quien, es un contexto en el cual robar está bien, faltar el respeto a las mujeres está bien, golpear al más débil está bien, consumir alcohol o diversas drogas está bien, salir a trabajar es ir a robar, tener un familiar fallecido por robo es también normal. Es un ambiente duro, pero es lo que hay. El contexto transforma a los chicos de una manera increíble, eso lo veo porque cuando comenzamos con el proyecto aquellos niños que tenían 12 años, hoy tienen 16, y notas un gran cambio en algunos. Pero bueno, son 2 horas por semana, no podemos esperar hacer milagros, el resto de las horas ellos viven en un contexto totalmente inapropiado”. Al hablar de cómo llegan los chicos al entrenamiento, aporta lo siguiente: “A muchos les falta pilcha o andan con ropa sucia”.*

Respecto a los aportes de los **niños** no se pudieron inferir datos ya que éstos planteaban gran resistencia al momento de ser consultados sobre el ambiente social en el cual se desenvuelven. Sin embargo, por el aporte de uno de los **entrenadores**, se puede apreciar que los niños no son ajenos al contexto, ya que en su relato expresa: *“Los chicos entienden cómo funciona, donde hay zapatillas colgadas en los cables de la luz, te dicen que ahí venden droga”.*

Respecto del eje “Cambios experimentados a nivel subjetivo desde que comenzaron a frecuentar el espacio” se pudo recolectar los siguientes aportes:

Aporte de uno de los adolescentes del grupo: *“Acá me encuentro con un montón de cosas, hay compañerismo, respeto, hablamos un poco más. Para que vos te des una idea, hace 4 años nos juntábamos en mi casa con mis amigos que viene también a jugar al Rugby, no hablábamos mucho, nos peleábamos todo el tiempo; ahora es todo lo contrario, nos hablamos, nos respetamos, nos reímos. Fuimos aprendiendo que no tenemos que portarnos mal, que hay que esperar nuestro turno para hablar. Antes nos matábamos por un pancho, ahora nos sentamos y esperamos que nos los den o nosotros somos los que servimos a los más chicos. La verdad es que estoy muy contento”.*

Por su parte, el **profesor 1** enfatiza en lo siguiente: *“Yo los veo felices a los chicos, el contexto es jodido en muchos casos, y que venga alguien de afuera les hace súper bien. A mí se me caen las lágrimas cuando llego y se me tiran encima antes de empezar a entrenar. Corren a abrazarme, yo no lo puedo creer. Yo no llego a un lugar en el cual los chicos están cabizbajo, para mí están esperando el momento del Rugby para pasarla bien, es como que cuando llegamos nosotros es como que llega la diversión, yo me siento súper gratificado”.*

En relación a esto, el **profesor 2** cuenta que: *“Yo los veo más comprometidos con el espacio y con cierta evolución en la manera de expresarse. Se hablan mucho más entre ellos y se dirigen de mejor forma hacia nosotros. A su vez muchos nos manifiestan las ganas de alguna vez estar en nuestro lugar”.*

Por otro lado, otro de los **chicos** destaca lo siguiente: *“Venir a jugar acá estos años me ayudo a querer enseñar al resto lo que aprendí, quiero ser abogado y estoy yendo a los talleres que están dando los profes de Rugby que se llaman Proyecto Primera Oportunidad, nos forman a los que somos más grandes para que podamos enseñar, nos pagan unos pesos si es que vamos”*.

Referido al eje “Beneficios y aportes brindados por el deporte” se obtuvieron los siguientes datos:

Profesor 1: *“El proyecto creció exponencialmente, los chicos empezaron a hablar de que les gustaba el Rugby, es un deporte súper entretenido que transmite un montón de valores. A partir de la diversión, les vamos mechando trabajo en equipo, todo esto atrás de una pelota, intentamos que se diviertan, que se ordenen en fila atrás de un compañero, les explicamos que no pueden solos, que utilicen la palabra para pedir la pelota cuando la requieren, que si se pelaron tienen que pedirse disculpas antes de que termine el entrenamiento, aunque no siempre lo logramos. Son chicos que están acostumbrados a arreglar todo a las piñas, que venga alguien a decirle que deben pedirse disculpas es muy fuerte para ellos, pero muchas veces se logra”*.

En referencia a este eje, el **profesor 2** señala lo siguiente: *“El deporte es lo fundamental. Si yo fuera a enseñar matemáticas no junto a nadie a pesar de querer transmitir lo mismo y tener las mismas intenciones, sin embargo, si vos vas con una pelota de cualquier tipo, aunque ésta esté desinflada, ya está. Es lo más fácil, yo tengo poco conocimiento, no soy psicólogo ni nada por el estilo, tengo solamente un poquito de voluntad y con eso alcanza. Simplemente cuento con 2 pelotas de Rugby”*.

El aporte de uno de los **chicos** respecto de este eje es el siguiente: *“Vengo acá porque me re divierto, en mi casa me aburro. También porque me siento bien y me gusta jugar a la pelota. Porque aprendo un montón de cosas”*.

Por su parte, otro **chico** señala lo siguiente: *“Vengo porque acá nos divertimos y porque me gusta jugar al Rugby. Me enseñan muchas cosas los profes”*

7. CONCLUSION

Se pudo apreciar que los factores de protección en situaciones de vulnerabilidad social son de suma importancia para el buen desarrollo biopsicosocial de las personas, estos son condicionantes que mejoran la resistencia de las mismas a factores riesgosos y a diversos tipos de trastornos. Algunos de ellos son: vínculo estable, relaciones afectuosas, apoyo social, ambiente educativo regido por normas claramente establecidas, oportunidades de desarrollo de destrezas y competencias cognitivas, afectivas y conductuales, actitud de comprensión, entre otros.

Se destaca que el proyecto “Rugby Social” promulga la expansión de factores protectores a través de la práctica deportiva para brindar un sostén necesario, estable y seguro en los niños. Estos son: el juego, la presencia de límites claros, reglas, respeto, compañerismo y diversos tipos de aprendizajes.

Además, se considera al “tercer tiempo” como ese momento particular e infaltable en el cual se da una interacción entre todas las partes y en donde se promulga la expansión de ciertos valores indispensables para el niño. El mismo es fundamental ya que los chicos salen de su rutina diaria y se amoldan a las reglas impuestas por los profesores. Se observa cómo los factores de protección no están dados únicamente a la hora del juego, sino que también se ven reflejados en este segundo momento del día.

Pudo observarse durante los días en los cuales se asistió al proyecto que en este ámbito es importante tanto el antes como el después del entrenamiento; apreciándose así la colaboración activa de los chicos para con los profesores en el armado de la práctica, cierto compromiso asumido tanto con uno como con el resto, niveles altos de socialización, respeto y adaptación a ciertas reglas establecidas por los profesores. Además, el simple hecho de que exista voluntad y predisposición para levantarse temprano y asistir todos los sábados del mes evidencia la fuerte implicancia que tienen los chicos, profesores y/o asistentes con dicho proyecto.

Coincidimos con Cyrulnik, B. (2001) – quien sostiene que, para que comience a “tejerse la resiliencia”, es necesario afianzar los apoyos externos de promoción de la resiliencia mediante programas que permitan la participación comunitaria. Es por eso que se destaca la magnitud de este proyecto “Rugby Social”, ya que dentro del mismo podemos encontrar no sólo la gran diversidad de factores protectores nombrados con anterioridad, sino también la tarea del “buen educador” por parte de los entrenadores y/o colaboradores. Esto es de gran implicancia para el niño ya que muchos no cuentan con un sostén necesario para su vida.

Al hablar de “buenos educadores”, no se puede dejar de valorar el papel que llevan a cabo los entrenadores; estos pregonan valores como la enseñanza a través del ejemplo, la cultura del trabajo, compromiso, dedicación, perseverancia y esfuerzo necesario para obtener determinadas cosas, entre otros. Como es de nuestro conocimiento, es indispensable que en el ámbito comunitario exista la presencia de pares y de personas mayores que brinden un marco de contención y orientación para el desarrollo del niño. Se evidencia la importancia de referentes que posibiliten, no solo ese apoyo social al niño, sino también, ese ambiente educativo regido por normas que estén establecidas de forma clara y esa actitud comprensiva, cuidadosa y amena por parte de los educadores.

En cuanto a la relevancia que tiene el fomento de los factores protectores, los chicos coinciden en destacar lo importante que son los profesores en sus vidas, señalan que ellos los educan, los escuchan, y les ofrecen una contención. Además, al hablar del espacio,

destacan la gran diversidad de valores y herramientas que les aporta el mismo. Por lo tanto, al reflexionar sobre estos aportes y teniendo en cuenta lo indispensable que es hacerse de recursos que le permitan a los niños sobreponerse al ambiente socio, económico y cultural en el cual les toca vivir, se puede apreciar la relevancia que tiene en el desarrollo de estos chicos cada uno de los beneficios que les brinda el proyecto.

Al hablar del contexto en el cual habitan, se evidencia que el lugar donde viven presenta niveles altos de vulnerabilidad. Según lo investigado, una de las aristas que compone el término de “vulnerabilidad” es la pobreza. Ésta es de tal envergadura que perturba cuestiones que son indispensables para el desarrollo saludable de la persona, conlleva aspectos tales como: inseguridad, carencia de alimentos, malas condiciones habitacionales, educacionales y saludables, entre otras. Se deja entrever cómo estas poblaciones que viven en circunstancias socioeconómicas de pobreza cuentan con mayores posibilidades de sufrir diversos tipos de trastornos en salud mental y gozar de un bienestar subjetivo inferior.

Según lo observado y a partir de los datos obtenidos, el proyecto “Rugby Social” es llevado adelante en un barrio humilde y de muy bajos recursos de la ciudad de Rosario. Además, se da en un ámbito en donde, a palabras de uno de los entrevistados *“robar está bien, faltar el respeto a las mujeres está bien, golpear al más débil está bien, consumir alcohol o diversas drogas está bien, salir a trabajar es ir a robar, tener un familiar fallecido por robo es también normal”*. Se evidencia un contexto inapropiado en conjunto con una desigualdad muy marcada.

Sin embargo, más allá de las carencias con las que cuentan los chicos, al momento de asistir al entrenamiento lo hacen con un gran entusiasmo. Esto no sólo se observa en las prácticas, sino también a partir de uno de los aportes brindados por uno de los entrenadores, quien destaca el hecho de verlos felices cada vez que asiste al lugar. Además, relata la emoción que le producen los niños cada sábado que asiste como educador.

Al intentar indagar a los niños respecto del lugar donde habitan, de sus familias, o acerca de algunas cuestiones puntuales relacionadas con “factores de riesgo” se mostraron algo inhibido y poco colaborativos. Sin embargo, por el aporte brindado por uno de los entrenadores, se puede apreciar que ellos no son ajenos al contexto, ya que en su relato expresa: *“los chicos entienden cómo funciona, donde hay zapatillas colgadas en los cables de la luz, te dicen que ahí venden droga”*.

Consideramos al deporte como una herramienta indispensable que posibilitaría ese proceso de resiliencia en el niño y colaboraría para que puedan salir airosos a pesar de las condiciones de vulnerabilidad en la cual se encuentran. El proyecto “Rugby Social” reúne todas las condiciones apropiadas para la contribución de una gran diversidad de recursos que le permitan al niño fomentar los factores protectores en pos de hacer frente a circunstancias adversas.

En este sentido, podemos evidenciar como deporte y resiliencia constituyen un binomio inseparable, pues mediante el deporte se puede tejer la resiliencia, y a través del desarrollo de ésta se puede mejorar el rendimiento deportivo.

Los profesores coinciden al señalar que a través de la pelota se pueden instaurar una gran cantidad de elementos que permiten a los niños una formación adecuada para su vida. Algunas de ellos son: trabajo en equipo, el uso de la palabra para pedir la pelota, diversión, límites claros, ofrecer disculpas, entre otras.

A partir de esto, podemos ver que todo lo que brinda el deporte, según las palabras del educador y de la teoría trabajada con anterioridad, está en estrecha relación con lo que

conocemos como los “Pilares de la Resiliencia”. Podemos mencionar la -“Introspección” (al momento de pedirse disculpas entre ellos); -“Independencia” (a partir de la distancia que toman los niños al momento de practicar deporte de ese contexto en el cual habitan) ; - “Capacidad de Relacionarse” (al llevar a cabo un juego en equipo, al tener que pedir la pelota, al utilizar la palabra como un medio, esta capacidad no sólo se aprecia al momento de jugar, sino también fuera de la cancha en el tercer tiempo, relaciones afectivas con los profesores y compañeros, entre otras) ; -“Sentido del humor” (al momento de la diversión, lo cual es muy destacado por los niños en las entrevistas).

Queda de manifiesto cómo la práctica deportiva, llevada a cabo en el proyecto “Rugby Social”, posibilita la conformación de un ambiente más que favorable para reunir las condiciones necesarias que promueven aquellas conductas resilientes que se basan en el respeto, en la presencia de un vínculo afectivo, asunción de valores, actitudes y comportamientos que favorecen la prevención de conflictos y situaciones de riesgo, extensión de redes informales de apoyo y una convivencia más pacífica y segura.

Observamos, entonces, cómo la resiliencia no se construye por sí sola, que tiene sus orígenes en realidades tanto educativas como sociales, y que es indispensable la presencia de fuertes vínculos afectivos, por lo tanto:

- **Se señala que la resiliencia puede ser promovida en niños y adolescentes mediante la estimulación cognitiva, conductual y afectiva. El hombre debe ser visto en toda su potencialidad, un ser siendo continuo, dinámico y abierto.**

- **Es indispensable generar un enfoque preventivo que permita ese “tejido” de la resiliencia en cada sujeto, un estado que se construye y en el cual juega un papel más que importante la familia, la escuela y sobre todo la comunidad como esas fuentes que posibilitan generar factores protectores minimizando los de riesgo.**

- **Resulta relevante que desde pequeños se sientan valorados y queridos, que sean reconocidos y que se fomenten sus comportamientos saludables, que se estimule eso que les hace bien, ignorando conductas nocivas y reforzando aquellas que conduzcan a situaciones riesgosas o que sean incompatibles con su bienestar saludable, privilegiando siempre los agentes protectores por sobre los de riesgo.**

- **Se enfatiza el hecho de generar estrategias de intervención y programas preventivos, como el proyecto “Rugby Social”, para fomentar esa estimulación cognitiva, conductual y afectiva que promuevan actitudes y comportamientos saludables y resilientes en niños, adolescentes y adultos.**

- **Para futuras investigaciones se sugiere enfáticamente continuar con la exploración de la resiliencia en contextos de vulnerabilidad social, ya que en Argentina podemos observar gran cantidad de jóvenes siendo parte de conductas riesgosas o potencialmente en peligro de caer en ellas. Se sugiere por lo tanto el compromiso activo de diversos investigadores en pos de generar respuestas y sugerencias que puedan aminorar este tipo de conductas.**

8. BIBLIOGRAFIA

- Acevedo, G. (1985). *“El modo humano de enfermar”*. Fundación Argentina de Logoterapia “Viktor E. Frankl”. Buenos Aires, Argentina.
- Axmann, T., Macciotti, L., Tosello, E., et al (2009). *“Una nueva oportunidad: construir resiliencia a través del deporte”*. CIES: La plata, Argentina.
- Busso, G. (2001). *“Vulnerabilidad social: nociones e implicancias de políticas para Latinoamérica a inicios del S XXI”*. Seminario internacional: las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, Chile.
- Cabanyes, J. (2010). *“Resiliencia: una aproximación al concepto”*. Revista de Psiquiatría y Salud mental 3(4), 145-151. Madrid, España.
- Cabera, J., Cid, A. & Irisarri, J. (2016). *“Deporte y resiliencia en población juvenil de alta vulnerabilidad”*. Centro de investigaciones en Economía Aplicada, Universidad de Montevideo. Montevideo, Uruguay.
- Cyrułnik, B (2001). *“Los patitos feos”*. La resiliencia: Una infancia infeliz no determina la vida. 1ª ed.- De bolsillo, 2013. Buenos Aires, Argentina.
- Cyrułnik, B. (2014). *“Resiliencia y apego”*. Entrevista a Boris Cyrułnik”. Visita 7 de octubre de 2017. <https://www.youtube.com/watch?v=nDjbcUosaPg&t=1446s>
- Fernandez, A. (2004). *“Resiliencia y adolescencia”*. En Resiliencia, ética y prevención. Fernandez Adam y cols. Ed.Gabas: Buenos Aires, Argentina.
- Fiorentino, M. (2008). *“La construcción de la resiliencia en el mejoramiento de la calidad de vida y la salud”*. Suma psicología 15(1):95-114. Bogotá, Colombia.
- Forés, A. & Grané, J. (2008). *“La resiliencia. Crecer desde la adversidad”*. Ed. Plataforma. Barcelona, España.
- Grotberg, E (1997). *“La resiliencia en acción”*. Trabajo presentado en el Seminario Internacional sobre Aplicación del Concepto de Resiliencia en Proyectos Sociales, Universidad Nacional de Lanús, Fundación Van Leer. Lanús, Buenos Aires.
- Grotberg, E. (2002). *“Nuevas tendencias en resiliencia”*. En Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas, Melillo, A. y Suarez, N. Paidós. Buenos Aires, Argentina.
- Ingram RE, Price JM, Eds (2000). *“Manual de la vulnerabilidad a la psicopatología: riesgo a lo largo de la vida”*. Guilford, Nueva York, Estados Unidos.
- Jürgens, I. (2006). *“Práctica deportiva y percepción de calidad de vida”*. Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, 6(22), 62-74. Madrid, España.

- Marquez, S. (1995). "Beneficios psicológicos de la actividad física". *Revista de psicología*, 48(1):185-206. España.
- Melillo, A. & Suárez, N. (2001). "Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas". Paidós. Buenos Aires, Argentina.
- Organización Mundial de la Salud (2014). *Documentos Básicos*. 48va Edición. OMS: Italia.
- Organización Mundial de la Salud (2004). "Prevención de los trastornos mentales: intervenciones efectivas y opciones de políticas". OMS: Francia.
- Pereyra, M. (2011). "La resiliencia: La virtud de la resiliencia". Recursos escuela sabatica. México.
- Ramírez, W., Vinaccia, S., & Suárez, G. R. (2004). "El impacto de la actividad física y el deporte sobre la salud, la cognición, la socialización y el rendimiento académico: una revisión teórica". *Revista de estudios Sociales*, (18), 67-75. Bogotá, Colombia.
- Real Academia Española (2017). Asociación de Academias de la Lengua Española. Madrid, España.
- Ruiz, G. y López, A. (2012). "Resiliencia psicológica y dolor crónico". *Escritos de Psicología*, 5(2), 1-11. Málaga, España.
- Rutter M (1985). "Fortaleza contra la adversidad". *Publicación Británica de Psiquiatría*, 147:598-561. London, Inglaterra.
- Rutter, M. (1995). "Resiliencia: Algunas consideraciones sobre su concepto". *Revista Pediatría Contemporánea*, 3 (3), 25-38. London, Inglaterra.
- Suarez, N. (1993). "Resiliencia o capacidad de sobreponerse a la adversidad". *Medicina y sociedad*, Vol. 16(3). Buenos Aires, Argentina.
- Trejo, F. (2014). "Apuntes sobre la utilización del fútbol como recurso social: hacia una descripción comparativa internacional" (Documento de Trabajo del CIDE No.285). Extraído el 10 de noviembre de 2017 de <http://repositorio-digital.cide.edu/handle/11651/732?show=full>
- Vanistendael, S. (1994). "Cómo crecer superando los percances". *Resiliencia: capitalizar las fuerzas del individuo*. Bice. Ginebra, Suiza.